

Proyecto de Desarrollo Local: de sus inicios hasta la exportación de sus producciones.



Media Luna nombre que adquiere el proyecto, por ser el lugar de nacimiento de Celia Sánchez, impulsora incansable de grandes proyectos de la Revolución, es una minindustria ubicada a tres kilómetros de la ciudad de **Ciego de Ávila** que ha ido expandiéndose y ha logrado insertarse en el mercado internacional a través de las exportaciones.

Su objeto fundamental, es el procesamiento de frutas y vegetales frescos. Su principal producto, son los néctares, mermeladas y las pulpas de frutas.



En la actualidad se logra procesar mensualmente un aproximado de 400 tn de frutas y vegetales, con los que se obtiene, un surtido de 54 productos.

Estas producciones constituyen gran alivio para los campesinos de nuestra CCS y otras aldeñas, puesto que cuentan con un destino final; y se logra cerrar el ciclo productivo.

El 25% de nuestras utilidades son entregadas al gobierno del municipio Ciego de Ávila para desarrollar nuevos proyectos. Hasta octubre de 2020, se le ha entregado más de 290 mil CUC y en total, desde agosto del año anterior más de 400 mil CUC.

El proyecto cuenta con 4 caballerías de tierra, sembradas en su totalidad con frutales en fomento (mango, guayaba, mamey, guanábana, cereza, limón, aguacate, maracuyá, ciruela china).

El fomento de la agricultura es prioridad para cerrar el ciclo productivo. Haciéndose énfasis en el cultivo de maracuyá. Este es de ciclo corto y el precio a nivel internacional es superior con respecto al de otras frutas. Unas cinco hectáreas están en proceso, a partir de los contratos establecidos con 10 productores de la CCS para que lo entreguen a la industria y, a su vez, llegar a ellos con el resultado de las ventas como un incentivo importante.

Por otro lado, la guayaba ya está dando su rendimiento y se muele directamente en la planta. El método que se emplea tiene buenos resultados, pues permite recoger en poco tiempo.

En los momentos difíciles que ha vivido el municipio Ciego de Ávila, donde se requirió de decisivos esfuerzos; el proyecto ha aportado su granito de arena, participando bajo la guía y orientación del partido y el gobierno del territorio, en donaciones con módulos alimenticios a los centros de aislamientos de enfermos, personal de la salud, a los núcleos familiares más necesitados y con ventas rápidas a las zonas en cuarentenas.

En 2020 la meta para el proyecto, era cumplir con **2 millones 70 mil dólares (USD)** por concepto de exportaciones, comprometidos con el Plan de la Economía. El compromiso era grande, más aún, si se tiene en cuenta, que el equipamiento no estuvo completo hasta mayo de este propio año. Si a esto le sumamos, la crisis mundial por la COVID19, que provocó un fuerte colapso en el mercado europeo; siendo este, uno de los principales destinos de las exportaciones del país.

Las condiciones para lograr exportar por primera vez, productos nuevos, eran totalmente desfavorables, por lo que el proyecto buscó alternativas para cumplir con el plan, comenzando a exportar carbón vegetal y a incursionar con las producciones fundamentales de la planta (néctares, mermeladas, tomates en conserva), en el comercio electrónico con pago desde el exterior, siendo esta una fuente importante para captar divisas.



Al cierre de octubre 2020, el Plan de Exportaciones, logra sobrecumplirse; a pesar del actual escenario internacional, siendo los principales productos: La fruta bomba sulfitada, el carbón vegetal y el comercio electrónico; mientras se espera respuesta, de los clientes internacionales sobre las pulpas de fruta y los néctares, fundamentalmente en bolsas doypack y bolsa aséptica.

La frutabomba sulfitada cubeteada es una alternativa para el campesino, porque esta fruta no es tan atractiva en dulce o mermelada y llevarla a la industria es complejo, ya que se pela a mano y suelta un líquido que quema. Hoy se exporta fundamentalmente hacia Europa, donde se usa en el panetón, helado, caramelo, etc. Cuba ha vendido este producto en otros momentos, pero se hacía en formato de copa. Tratamos de agregarle valor y la llevamos hasta el cubeteado, de acuerdo al tamaño que demanden los clientes.



En función de velar por la calidad de las producciones, se cuenta con un laboratorio en la planta donde se realizan evaluaciones constantemente.

Esto permite que cada producción terminada esté acorde con lo que desea el mercado. Durante el proceso se va siguiendo cada preparación y hasta que no tenga la estandarización necesaria no se

envasa. Le damos seguridad al producto y, por tanto, al cliente, de que se cumple con las regulaciones.

Se cuenta con el apoyo importante de las verificaciones que se realizan en el Laboratorio Territorial del Centro Nacional de Inspección de la Calidad, ubicado en Camagüey. Además, el 100% de las producciones que se elaboran en la planta, cuentan con el Registro Sanitario que otorga el Instituto Nacional de Higiene, Epidemiología y Microbiología, inscrito en la Cámara de Comercio de Cuba.



Historia

Los inicios fueron basados en cálculos, aspiraciones, pensamientos de futuro. Todo eso se tradujo en documentos formales, en documentos que fueron de un lado a otro, siguiendo los canales establecidos.

Entre los primeros pasos estuvo la revisión de la documentación con la Cooperativa de Créditos y Servicios (CSS) José Antonio Echeverría, a la cual está asociada, y con la empresa que la representa, la Integral Agropecuaria de Ciego de Ávila. Luego del visto bueno, pasó al Consejo de la Administración Municipal, que aprobó el proyecto en junio del 2016. De allí fue a instancias provinciales y se insertó en el plan de la economía del territorio de 2017.

Cerca de un año transitaron por él, casi nunca fácil, sendero de los trámites y papeleos hasta que, en algún momento del 2017, ya la construcción del local comenzaba a ser un hecho.

El punto cero antes de empezar a poner bloques fue el desbroce de marabú en una tierra cercada por la invasiva planta, donde no se sembraba nada desde hacía 20 años y que ha resultado ser muy fértil. Pero en mayo de ese año algunas partes de la instalación estaban levantadas, cuando un tornado local destruyó lo construido. Entonces recomenzaron, y ya para octubre del 2018 era otro el panorama. A partir de ahí tuvieron las primeras encomiendas, que no se centraron en el objeto principal de Media Luna, la elaboración de jugos, néctares y mermeladas.

Mientras se esperaba por el equipamiento que había sido contratado, era necesario mantener la planta y evitar su deterioro, además de crear un capital de trabajo y poder ir honrando los compromisos del crédito para la inversión.

“Comenzamos a trabajar con la empresa, a hacer cortes de ajiaco (envases de nailon con diversas muestras de viandas, peladas y listas para cocinarse), para darle valor agregado a los productos sacados del campo y llevarlos al mercado; se hizo también mango en tajadas y encurtidos.”

La inversión del equipamiento se contrató en el 2017. En diciembre de 2018 llegó una pequeña parte del mismo y finalizando 2019 llegó otra parte que permitió comenzar a dar los primeros pasos a partir de enero 2020. A inicios de mayo de 2020 llegó el 20 % de la plataforma que restaba para completarla y, luego del montaje, comenzaría a trabajar a la capacidad aspirada. Un tiempo bastante largo de espera.

A partir de enero de este año se comenzó a probar, a través de la venta mayorista a empresas cubanas, la calidad de las primeras producciones, luego de que se terminara de instalar una parte del equipamiento en diciembre de 2019 (línea de soplado para conformación de pomos PET, llenado, etiquetado y empaquetado de los mismos).

Primero no se podían hacer néctares y jugos de frutas porque no se disponía de la caldera; se hacía jugo de limón, vinagre, que podían realizarse por el nivel de acidez que contienen. Cuando llegó la caldera, que terminó de montarse en marzo, se arrancó con los néctares y jugos.

La historia de este proyecto, la de su comienzo y parte de su desarrollo, en síntesis, se recoge en estas líneas. La historia de un lugar que debe su nombre al sitio donde nació Celia Sánchez, en Manzanillo. Una figura que se ha tomado como inspiración porque siempre supo crecerse ante las dificultades, ante las barreras; tal como ha hecho, y pretende seguir haciendo, esta Media Luna avileña.

Fuente: Proyecto de Desarrollo Local Media Luna

Edición: Ministerios de Economía y Planificación

